

02

ISSN: 2664-3111

Fecha de presentación: enero, 2019

Fecha de aceptación: abril, 2019

Fecha de publicación: junio, 2019

UN RECORRIDO POR LA DANZA

A LOOK OVER THE DANCE

Ketty de la Caridad Santana Díaz¹

E-mail: esc1602@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1743-1272>

Roxana Almeida García¹

E-mail: esc1606@ucf.edu.cu

Esperanza Andrea Madruga Torreira¹

E-mail: emadruga@ucf.edu.cu

¹Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez" Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Santana Díaz, K. C., Almeida García, R., & Madruga Torreira, E. A. (2019). Un recorrido por la Danza. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 4(1), 10-15. Recuperado de <http://rccd.ucf.edu.cu/index.php/rccd>

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo esencial realizar un recorrido a través del tiempo y de la historia de la danza y realizar una caracterización de las artes danzarias. La danza es una forma de arte donde se utiliza el movimiento del cuerpo usualmente con música, como una forma de expresión, de interacción social, con fines de entretenimiento, artístico o religioso. Así, en el presente artículo, se realiza un recorrido por las dinámicas y polémicas de la danza y se desarrollaran temas importantes que incluye esta dimensión artística. Se abordan diversos temas como qué es la danza, qué la constituye, dónde encontrar los orígenes de la misma, se dará a conocer con mayor profundidad los tipos y géneros de danza que existen donde se hará énfasis en la danza contemporánea y moderna. Finalmente se dará una mirada a como se ha desarrollado la danza en nuestro país desde sus inicios hasta la actualidad. La danza en Cuba ha sido un componente esencial de la vida cubana desde que se trajeron aquí a los primeros esclavos del África Occidental en el siglo XVI. Es una de las bellas artes más simbólicas, principalmente se acentúa la necesidad de transmitir emociones y comunicar un mensaje a la audiencia.

Palabras clave:

Danza, arte, orígenes, contemporánea, moderna.

ABSTRACT

The main objective of this work is to make a journey through time and the history of dance and to make a characterization of the dance art. Dance is an art form where body movement is usually used with music, as a form of expression, of social interaction, for entertainment, artistic or religious purposes. Thus, in the present article, a tour of the dynamics and controversies of the dance is carried out and important topics that include this artistic dimension will be developed. Various topics are addressed such as what is dance, what constitutes it, where to find the origins of it. It will be revealed in greater depth the types and genres of dance that exist where emphasis will be placed on contemporary and modern dance. Finally, we will look at how dance has developed in our country from its beginnings to the present. Dance in Cuba has been an essential component of Cuban life since the first slaves of West Africa were brought here in the sixteenth century. It is one of the most symbolic fine arts, mainly emphasizing the need to transmit emotions and communicate a message to the audience.

Keywords:

Dance, art, origins, contemporary, modern.

INTRODUCCIÓN

La danza está reconocida como una de las primeras artes que existieron, por lo que su historia se encuentra unida con las primeras civilizaciones que se crearon, siendo considerados los mismos inicios. Los estilos de movimiento han sido útiles en cada época acorde con las necesidades de cada civilización. La historia ha influido en el desarrollo de los movimientos de la danza y sus lugares de representación.

Esta es un lenguaje del cuerpo y a la vez una actividad psicomotriz que combina armoniosamente movimientos, además es arte y forma de expresión por medio del movimiento. Su trabajo y desarrollo permite coordinar destreza física, actividad intelectual y expresión de emociones y sentimientos. Se estima que la danza fue una de las primeras manifestaciones artísticas de la historia de la humanidad. La historia de la danza estudia la evolución de la misma a través del tiempo ya que desde la prehistoria el ser humano ha tenido la necesidad de comunicarse corporalmente, con movimientos que expresaban sentimientos y estados de ánimo, lo cual no ha dejado de ser una necesidad en la actualidad.

El hombre primitivo sintió la necesidad de elaborar un ritual para atraer las potencias espirituales del bien y alejar el mal, la danza formó parte de esa ritualidad, la cual no fue más que un medio de comunicación con los poderes de la naturaleza desconocidos por el hombre, en este sentido surgieron las danzas al sol, a la tierra, a la luna, a las aguas del río y del mar, al rayo, a la lluvia, al crecimiento de maíz, y otras.

Sus movimientos adquieren precisos significados a través de los cuales el hombre primitivo aspira a doblegar la naturaleza para cumplir su propia voluntad de acuerdo con sus necesidades. Al igual que la pintura rupestre trata de captar la fuerza del animal y la realización eficaz de la cacería, la danza imita la acción del animal.

En la sociedad primitiva las manifestaciones danzarias no funcionaron por un placer estético o un ejercicio recreativo, ni poseyeron implicación decorativa alguna. Es una danza ejercida colectivamente por toda la comunidad. Por lo tanto, es simple y básica aunque profunda y vital ligada a las necesidades de la sociedad primitiva.

En otro nivel de civilización en el régimen esclavista., la danza deja de ser una actividad colectiva para constituirse en un servicio religioso. Las narraciones de los hechos de los dioses serán desarrolladas por danzas ejecutadas por los sacerdotes en el templo ante los creyentes. Se sentarán así las bases del espectáculo teatral de danza (De Vivar, 2018).

DESARROLLO

La danza ha formado parte de la historia de la humani-

dad desde el principio de los tiempos. Las pinturas rupestres encontradas en España y Francia, con una antigüedad de más de diez mil años muestran dibujos y figuras danzantes asociadas con ilustraciones rituales y escenas de caza. Esto nos da una idea de la importancia de la danza en la primitiva sociedad humana.

Muchos pueblos alrededor del mundo ven la vida como una danza, desde el movimiento de las nubes a los cambios de estación. La historia de la danza refleja los cambios en la forma en que el pueblo conoce el mundo, relaciona sus cuerpos y experiencias con los ciclos de la vida (Markessins, 1995).

Desde el Egipto de los faraones hasta Dionisio, los legados escritos, los bajorrelieves, mosaicos, permiten conocer el mundo de la danza en las antiguas civilizaciones egipcia, griega y romana. En el antiguo Egipto, las danzas ceremoniales fueron instituidas por los faraones. Estas danzas, que culminaban en ceremonias representando la muerte y la reencarnación del dios Osiris se fueron haciendo cada vez más complejas hasta el punto de que solo podían ser ejecutadas por profesionales altamente cualificados.

En la Grecia antigua, la influencia de la danza egipcia fue propiciada por los filósofos que habían viajado a Egipto para ampliar sus conocimientos. El filósofo Platón, catalizador de estas influencias, fue un importante teórico y valedor de la danza griega. Los rituales de la danza de los dioses y diosas del Panteón Griego han sido reconocidos como los orígenes del teatro contemporáneo occidental.

Alrededor de Dionisio, el dios griego del vino y la embriaguez (conocido también como Baco), grupos de mujeres llamadas ménades iban de noche a las montañas donde, bajo los efectos del vino, celebraban sus orgías con danzas extásicas. Estas danzas incluían, eventualmente, música y mitos que eran representados por actores y bailarines entrenados. A finales de siglo V antes de Cristo estas danzas comenzaron a formar parte de la escena social y política de la antigua Grecia.

Entre los romanos, la aceptación de la danza por parte de los poderes públicos fue decayendo. Hasta el 200 a. C la danza formó parte de las procesiones romanas, festivales y celebraciones. Sin embargo, a partir del 150 a. C todas las escuelas romanas de baile cerraron sus puertas porque la nobleza romana consideró que la danza era una actividad sospechosa e incluso peligrosa.

De todos modos, la fuerza del movimiento no se detuvo y bajo el mandato del emperador Augusto surgió una forma de danza conocida actualmente como pantomima o mímica en la que la comunicación se establece sin palabras, a través de estilizados gestos y movimientos y se convirtió en un lenguaje no verbal en la multicultural Roma. La cristianización del Imperio Romano introdujo una nueva era en la que el cuerpo, la sexualidad y la danza resultaron

unidas y fueron objeto de controversia y conflictos.

La actitud de la Iglesia Cristiana hacia la danza, a partir del S IV y durante toda la Edad Media fue ambivalente. Por un lado encontramos el rechazo de la danza como catalizadora de la permisividad sexual, lascivia y éxtasis por líderes de la Iglesia como S. Agustín (354-430) cuya influencia continuó durante toda la Edad Media. Por otro lado, antiguos Padres de la Iglesia intentaron incorporar las danzas propias de las tribus del norte: celtas, anglosajones, galos en los cultos cristianos.

Las danzas de celebración estacional fueron a menudo incorporadas a las fiestas cristianas que coincidían con antiguos ritos de fin del invierno y celebración de la fertilidad con la llegada de la primavera. A principios del siglo IX Carlomagno prohibió la danza, pero el bando no fue respetado. La danza continuó como parte de los ritos religiosos de los pueblos europeos aunque camuflados con nuevos nombres y nuevos propósitos.

Durante esta época surgió una danza secreta llamada la danza de la muerte, propiciada por la prohibición de la iglesia y la aparición de la Peste Negra. Nacida como danza secreta y extásica durante los siglos XI y XII la danza de la muerte comenzó como respuesta a la Peste Negra que mató a más de cincuenta millones de personas en doscientos años. Esta danza se extendió desde Alemania a Italia en los siglos XIV y XV y ha sido descrita como una danza a base de saltos en la que se grita y convulsiona con furia para arrojar la enfermedad del cuerpo.

El advenimiento del Renacimiento trajo una nueva actitud hacia el cuerpo, las artes y la danza. Las cortes de Italia y Francia se convirtieron en el centro de nuevos desarrollos en la danza gracias a los mecenazgos a los maestros de la danza y a los músicos que crearon grandes danzas a escala social que permitieron la proliferación de las celebraciones y festividades. Al mismo tiempo la danza se convirtió en objeto de estudios serios y un grupo de intelectuales autodenominados La Pléyade trabajaron para recuperar el teatro de los antiguos griegos, combinando la música, el sonido y la danza.

En la corte de Catalina de Medici (1519-1589), la esposa italiana de Enrique II, nacieron las primeras formas de Ballet de la mano del genial maestro Baltasar de Beauyeulx. En 1581, Baltasar dirigió el primer ballet de corte, una danza idealizada que cuenta la historia de una leyenda mítica combinando textos hablados, montaje y vestuario elaborado y una estilizada danza de grupo.

En 1661, Luis XIV de Francia autorizó el establecimiento de la primera Real Academia de Danza. En los siglos siguientes el ballet se convirtió en una disciplina artística reglada y fue adaptándose a los cambios políticos y estéticos de cada época. Las danzas sociales de pare-

ja como el minuet y el vals comenzaron a emerger como espectáculos dinámicos de mayor libertad y expresión.

En el siglo XIX, la era del ballet romántico refleja el culto de la bailarina y la lucha entre el mundo terrenal y el mundo espiritual que trasciende la tierra, ejemplarizado en obras tales como Giselle (1841), Swan Lake (1895), y Cascanueces (1892). Al mismo tiempo, los poderes políticos de Europa colonizaron África, Asia y Polinesia donde prohibieron y persiguieron las danzas y los tambores por considerarlos bastos y sexuales. Esta incompreensión de la danza en otras culturas parece cambiar al final de la Primera Guerra Mundial y las danzas de origen africano y caribeño crean nuevas formas de danza en Europa y en América.

Después de la I Guerra Mundial, las artes en general hacen un serio cuestionamiento de valores y buscan nuevas formas de reflejar la expresión individual y un camino de la vida más dinámico. En Rusia surge un renacimiento del ballet propiciado por los más brillantes coreógrafos, compositores, artistas visuales y diseñadores. En esta empresa colaboraron gentes como: Ana Pavlov, Claude Debussy, Stravinsky, Pablo Picasso. Paralelamente a la revolución del Ballet surgieron las primeras manifestaciones de las danzas modernas. Como reacción a los estilizados movimientos del ballet y al progresivo emancipamiento de la mujer surgió una nueva forma de bailar que potenciaba la libre expresión. Una de las pioneras de este movimiento fue Isadora Duncan. A medida que la danza fue ganando terreno, fue rompiendo todas las reglas.

Desde los años veinte hasta nuestros días nuevas libertades en el movimiento del cuerpo fueron los detonantes del cambio de las actitudes hacia el cuerpo. La música con influencias latinas, africanas y caribeñas inspiraron la proliferación de las salas de baile y de las danzas como la rumba, la samba, el tango o el cha cha. El renacer del Harlem propició la aparición de otras danzas como el lindy-hop o el jitterbug. A partir de la década de los cincuentatomó el relevo otras danzas más individualistas como el rock and roll, el twist y el llamado free-style; luego apareció el disco dancing, el breakdancing.

La Danza, con mayúsculas, sigue formando parte de nuestras vidas al igual que lo hizo en la de nuestros antepasados. Es algo vivo que evoluciona con los tiempos, pero es consustancial con la naturaleza humana (Alemany, 2009).

La danza, es un instinto universal, a través de la cual expresamos nuestros propios sentimientos, tales como los religiosos más solemnes, lo obsceno o un impulso cruel, puede ser sobria, digna y controlada o puede llegar a la histeria y ser ejecutada por una persona o un grupo de ellas, ya sea en un espectáculo o como expresión de una emoción elevada a un plano de generalización.

La danza al igual que la mentalidad humana ha ido evolucionando en un proceso de selección hasta los más avanzados estadios culturales. La danza en su trayectoria de siglos ha ido creando formas, maneras y estilos. La danza es una actividad cultural dentro de las tradiciones anónimas populares y dentro de un marco técnico complejo. Es un arte como la pintura, la arquitectura, la música o cualquier otro producto de una actividad ideológica, el cual han pasado, pasa y seguirá pasando por todos los procesos de la cultura como actividad suprema del hombre.

No se ha podido precisar el origen de la danza como expresión artística, solamente tenemos referencias a través de la información que han dejado otras artes como la literatura o la pintura de forma sustitutiva, así como en las esculturas antiguas se pueden apreciar bailarines en actitudes de una flexibilidad y gracia insuperables, y que son fuente eterna de referencia.

El baile es toda danza relacionada con una actitud recreativa. Se acude al baile, se aprende un baile de moda, se baila bien o mal, siempre refiriéndose a la danza ajena al teatro o al profesionalismo.

Unas de las características importantes de la danza en cuanto a su percepción son la irrepertibilidad y lo efímero del fenómeno danzario. La danza transcurre en un breve plazo de tiempo y espacio, más allá del cual las imágenes significativas del movimiento desaparecen del ojo del espectador.

La danza proyecta una imagen precisa y objetiva del mundo, o puede también no proyectarla entregándose a una acción subjetiva sin relación con el mundo externo. En el primer caso surge una danza de acción, de narración o de caracterización de un objeto o persona. Esta constituye una danza donde siempre hay una imagen a plasmar o reproducir:

Por otro lado, encontramos una actividad danzaria desligada de las imágenes del mundo exterior, donde el movimiento que la origina está impulsado por una energía subjetiva. Ésta danza se desenvuelve dentro de un mundo fuertemente emocional. Representa una danza abstracta, aunque siempre regida por un principio de no representación (Santos García, 2018).

La danza tiene tres causas fundamentales: la vía del ritual religioso, la vía de la recreación colectiva y la vía del espectáculo teatral.

Factores o sistemas básicos de la danza

- La coreografía es la organización de los movimientos específicos de una danza en un tiempo determinado y un espacio. Esos movimientos han de tener una perfecta relación con el carácter de la danza, ya ésta sea narrativa o abstracta.

- El bailarín o ejecutante es aquel a través del cual se expresa el movimiento en la forma estética que denominado danza. El bailarín teatral es un profesional que técnicamente ha de cursar un estudio y pasar por un entrenamiento adecuado al desarrollo de sus facultades para llegar a ser un artista en el campo de la danza.
- La música acompaña a la danza, le confiere un ritmo preciso y le da frases melódicas.
- Los elementos plásticos surgen de un especial gusto que tiene la danza por la ornamentación con significado simbólico que la ayudan a convertirse en un acontecimiento diferenciado de la acción de la vida cotidiana. La danza teatral enfatiza la necesidad de ornamentación y ello agrega los recursos de escenografía, la utilería, que junto con la iluminación, los trajes fantásticos confieren al espectáculo teatral una belleza que hace de la danza una actividad insólita y emocionante al ojo del espectador.

Son muchos los tipos y géneros de danza que existen. No obstante, fundamentalmente se pueden dividir en tres grandes grupos:

Danzas tradicionales y folklóricas: En este caso, bajo dicha denominación se encuentran aquellas que son fruto de la cultura popular de una población y que se entienden como parte fundamental de su riqueza etnográfica. Entre los mismos se hallan el flamenco, el tango la danza árabe, los bailes de salón, el charlestón, el baile de las cintas, la danza del Garabato, la danza griega, la danza azteca, la danzas de conquista, la cumbia, el joropo entre otros.

Danza clásica: Desde tiempos inmemoriales hasta nuestros días se practican este tipo de danzas que se identifican por el hecho de que quienes lo llevan a cabo realizan movimientos ligeros, armoniosos y perfectamente coordinados. Dentro de esta categoría se incluyen la danza medieval, el ballet, la danza barroca, la danza renacentista, la danza contemporánea, entre otros

Danza moderna: Los jóvenes son los que practican y desarrollan este tipo de danza que, en muchos casos llevan asociadas una manera de entender la vida e incluso de vestir. Entre las mismas se encuentra el breakdance, el popping, el funky, el jumpstyle, el moonwalk, el hip hop, el jazz, la salsa, el pop, el electro dance o incluso el rock and roll.

La danza moderna surge como una reacción a las formas del Ballet clásico probablemente como una necesidad de expresarse más libremente con el cuerpo, continua basándose en el ballet, del que mantiene formas específicas, le agrega otro sentimiento, considerando de manera diferente al cuerpo del bailarín.

Ampliando el rango de movimiento, se comenzó a bailar con los pies descalzos, con vestuarios diferentes y utilizando el espacio con mayor posibilidad.

La danza contemporánea es un tipo de expresión corporal que no está basada en la técnica del ballet clásico y que

conlleva menor rigidez de movimientos. Es una clase de danza en la que se busca expresar, a través del bailarín, una idea, un sentimiento, una emoción, al igual que el ballet clásico, pero mezclando movimientos corporales propios del siglo XX y XXI junto con pasos tradicionales de cualquier rama del ballet.

Esta danza es cien por ciento interpretativa, sus movimientos se sincronizan con la música tratando de comunicar un mensaje. Una característica distintiva es el uso de multimedia para acompañar las coreografías, como videos e imágenes usados de fondo.

Su origen se remonta hasta finales del siglo XIX cuando, buscando una alternativa a la estricta técnica del ballet clásico, empezaron a aparecer bailarines danzando descalzos y realizando saltos menos rígidos que los tradicionales en el escenario (Polo Díaz, 2018).

La danza es una de las primeras manifestaciones culturales del pueblo cubano. Como la música con la cual tiene nexos indisolubles, la danza se realiza en Cuba de manera simultánea.

Esta historia de la danza en Cuba con su tradición desde el descubrimiento hasta nuestros días, demuestra que: los pueblos por medio del arte, tratan de expresar lo que sienten, quieren y piensan, como una necesidad.

Cuba fue conquistada y colonizada por España en el siglo XVI, y exterminada su población autóctona. Todas las manifestaciones danzarias de taínos y siboneyes—los grupos indígenas más numerosos—desaparecieron apenas llegada la civilización europea. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, la introducción de mano de obra africana esclava propició que se fomentara la mezcla entre el blanco hispano y el negro africano, lo que provocó una hibridación cultural denominada transculturación por el sabio etnógrafo cubano Fernando Ortiz.

Ambos grupos sociales y raciales eran muy dispuestos para el movimiento, era de esperar que el nativo de la colonia española de Cuba, conocido también como criollo, tuviera en la danza un medio natural para expresarse, en un principio por separado—los negros con sus danzas religiosas y los blancos con sus danzas recreacionales, pero para fines del siglo XVIII muchas de ellas se habían fusionado con otras influencias europeas, en especial de la contradanza francesa y la country dance inglesa.

El siglo XIX fue el verdadero nacimiento de la sociedad cubana y junto a sus primeras manifestaciones de independencia económica y política, surgieron las primeras señales del surgimiento de una cultura mestiza pero con valores propios para ser identificada como cubana. La danza social cubana se desarrolla y toma auge a lo largo de todo este siglo, y aparecen formas como la contradanza criolla, la danza, la habanera y el danzón, nuestro

baile nacional.

Los primeros signos de la enseñanza de bailes de salón en Cuba se remontan también a los últimos años del siglo XIX, cuando las señoras francesas que emigraban de Haití huyendo de la Revolución, se establecieron con sus familias en el Oriente del país, y se dedicaron a impartir clases de música, artes manuales, buenas costumbres y, por supuesto, de danza a la nueva burguesía criolla que unos años más tarde comenzaría, también por el Oriente del país, a buscar su independencia de la metrópoli europea.

Sin embargo, la primera noticia de un maestro de danza social y escénica en Cuba es a través de un anuncio publicado en un periódico habanero en 1800, donde el señor Jean Guillet—de incierto origen francés o catalán—ofrecía sus servicios en su “estudio” de la calle Empedrado en La Habana. Así parece haber comenzado la enseñanza del baile en Cuba.

A lo largo del siglo XIX, otros maestros europeos y norteamericanos establecen sus academias en diferentes ciudades cubanas y en los primeros cincuenta años es frecuente encontrar en los diarios las bondades de estos maestros de baile, coincidiendo con el auge también de la actividad danzaria en los teatros, que trajo a nuestras costas a figuras como a Eugenie Martín de Lecomte, Hippollite Monplaisir y a la gran Fanny Elssler, quien nos visitó en dos ocasiones.

Pero hacia la segunda mitad del siglo, afectados por las guerras de independencia y la decadencia de la danza europea, la actividad danzaria se vio reducida tanto en lo espectacular como en lo docente, aunque subsistieron los maestros de baile, sobre todo para danzas de salón.

CONCLUSIONES

La historia ha influido en la evolución de la danza, esta ha abandonado su sentido religioso y avanzado en una finalidad estética y de divertimento que a lo largo de los siglos derivó en distintas maneras culturales de entender el espectáculo.

Por un lado, su carácter de representación colectiva ayudó a su consolidación como forma expresiva del folclore de los pueblos, mientras que por otra parte, sus características estéticas llevaron a una danza más teatral, como el ballet, en la cual se distingue el espectador, como observador y el bailarín, personaje que interpreta la danza con la música.

Hay que entender la danza y los espacios escénicos como los resultados artísticos de una evolución histórica, de unas civilizaciones en constante cambio, con sus rituales religiosos, sus tradiciones, sus relaciones sociales entendiéndolos también como la muestra de la capacidad de expresión de los pueblos.

La danza es una herencia del pasado artístico y cultural, un espectáculo innovador, con la incorporación de nuevos elementos expresivos, rítmicos, y técnicos, acorde con los nuevos tiempos, y espacios de representación adaptados a las necesidades del momento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alemany, L. M.J. (2009). Historia de la danza I: Recorrido por la evolución de la danza desde los orígenes hasta el siglo XIX. Valencia: Piles.
- Colomé, D. (2007). Pensar la danza. Madrid: Turner.
- De Vivar, J. U. (2018). Evolución de la danza y su lugar de representación a lo largo de la historia. Cienfuegos. Material digital.
- Markessinis, A. (1995). Historia de la danza desde sus orígenes. Madrid: Librerías Deportivas Esteban Sanz
- Polo D., I. (2018). Panorama de la Danza Moderna y Contemporánea en Cuba, en los inicios del siglo XXI. Cienfuegos. Material digital.
- Santos García, C.B. (2018). Danzas y bailes populares tradicionales. Material digital.